



1.º de Agosto de 1914

Año IV.—Núm. 79

SUMARIO

Sigo dudando, por J. Morales de Peralta.—Pesca de anguilas y barbos con cebo de cangrejo, por Félix Capdevila Mínguez.—Renunciad á cazar, por Gregorio M. López.—La temeridad de un sabio.—Caprichosas reformas de la ley de Caza.—Real orden adelantando la apertura de la veda de la pesca.—En la sierra de Gredos.—Los exploradores.—Guardería ilegal (conclusión), por A. M. B.—Excursiones polares.—Notas de pesca.—Una exploración en Fernando Póo.—El último Conde Palatino.—Aviación.—El anillo de una gaviota.—La inteligencia del perro.—Tiro de pichón.—Servicios de nuestros guardas jurados.—Notas de sport.—El sport automovilista.—Consultorio de CAZA Y PESCA.—Noticias.
(No se devuelven los originales.)

SIGO DUDANDO

Cuando leo artículos como el que suscribe D. Amós Fuentes Calderón, de Medina de Rioseco, abogando por la federación de las Sociedades de cazadores, experimento, á la par que una gran alegría, una profunda tristeza; alegría, al mirar que, aunque en espantosa minoría, existen verdaderos émulos de San Eustaquio en estos horribles tiempos de reclamo y ojeo; tristeza, porque mi larga experiencia me advierte que es mucha la apatía y mayor el abandono de una buena parte de los llamados á llevar á feliz término una idea tan hermosa como la que á unos pocos nos ocupa. Ese estimado compañero afirma en uno de los párrafos de su bien trazado artículo: «La federación se hará, pues con dudas é incertidumbres, sin constancia firme y buena voluntad, jamás se realizó obra grande, y ésta no ofrece dificultades; y si las hubiera, á salvarlas acudiríamos todos.»

¿Todos?... ¡Todos, no! sólo un reducido número de cazadores; y éstos, Sr. Fuentes, son tan escasos, repito, que se podrían contar con los dedos de la mano, y aun así sobrarían dedos.

Á veces, de tanto palpar el resultado de mis predicaciones, á fuerza de desgañitarme en balde tropezando con el desierto más espantoso, me pregunto: ¿Pero es acaso que la palabra *federación* la he soñado una noche de pesadilla?

Porque sólo así se concibe ese mutismo, ese silencio de casi todos los compañeros de provincias á nuestras continuas llamadas. Nosotros pedimos, mejor dicho, suplicamos opiniones para poder marchar de acuerdo y unidos, y esas opiniones no acaban de llegar nunca.

Es inútil sentirse optimista, Sr. Fuentes; mis años, que no son pocos, me autorizan para hablar así, y por más que en mis venas sienta aún el entusiasmo de la gente joven, no soy de los que se atreven á vitorear lo irrealizable, teniendo en cuenta siempre esa apatía inexplicable de los que se titulan cazadores sin serlo.

El Sr. D. Francisco Barduena, laborioso y culto administrador de esta revista, me decía una mañana en su despacho de nuestra Asociación:

—¿Cómo no contestó usted á una carta mía en la que exponíale mi sentir acerca de la tan suspirada federación de todas las Sociedades cinegéticas? ¿No estaba usted conforme?

—¡Ay, sí! Lo estaba del todo—le repuse;—pero precisamente por haber sido el designado para ocupar la presidencia de la Comisión federativa, es por lo que me duele confesar el fracaso. Para llegar á un arreglo, entre otras cosas, es preciso, es indispensable crear una administración con necesidades atendidas por todas las Sociedades reunidas y no por una sola. Mientras esto no se haga, todo lo demás será inútil, pues siendo muchos los cabos sueltos, como no pongamos todos de nuestra parte un poco de buena voluntad, no alcanzaremos nada; entre todos el nudo sería formidable, algo así como aquel famoso nudo de la ciudad de Gordium que el gran Alejandro destruyera.

Claro es que de continuar ese abandono de los compañeros de provincias, emprendemos nosotros solos la enorme tarea, eso sí; pero nos lavaremos las manos después, y estaremos más que á cubierto de censuras nunca más injustificadas que entonces.

Mi amor por todo lo que con la caza se relacione es tal, que delicado de salud, en lugar de estarme mano sobre mano disfrutando de la calma y placidez de un veraneo en las faldas de la Sierra, corro de un lugar á otro, de provincia en provincia saludando amigos, buscando camaradas de afición, uniendo voluntades, para que luego, en no lejano día, eso redunde en beneficio de todos los cazadores y en beneplácito mío, especie de general en jefe sin ejército disciplinado.

Llego á Burgos, pregunto por la Asociación de cazadores, y...

—Hubo que deshacerla—me dice alguien;—rivalidades, caciquismo... ¡Ya ve usted!

Me quedé como el papamoscas de azorado.

¿También aquí? Por todas partes esa odiosa palabra «cacique». ¡Alabado sea Dios!...

Un día tuve el placer de ser presentado á D. Isidro Hernán, individuo que fué de la Directiva de la Sociedad disuelta, quien lamentóse, como buen aficionado, de la eterna apatía de sus compañeros y quien me prometió, después de escuchar mi sermón de costumbre, convocar á los cazadores de esa capital de provincia, al objeto de formar un grupo que, oficialmente constituido, pueda adherirse á la anhelada federación.

Este pequeño triunfo, unido al proceder de poblaciones como Tuy, Zaragoza, Medina de Rioseco, Valladolid y la Villa y Corte, me llenan un poco de esperanza; pero es preciso aumentar la suma, pues de otra manera

no veo el horizonte todo lo despejado que fuere de desear para evitar chaparrones copiosos.

..

Antes de cerrar estas líneas veo con profundísima pena que conmigo llora otro compañero leal, D. Mateo Rubio, de Valladolid, en su artículo *Con la federación se consigue todo; sin ella, nada*.

Lo leo y me encojo de hombros; el articulista y yo preguntamos lo mismo.

Los compañeros de provincias sabrán qué debemos contestarle.

J. MORALES DE PERALTA

Valladolid, Julio de 1914.



Pesca de anguilas y barbos con cebo de cangrejo

Voy á dedicar cuatro líneas, si merecen que sean leídas por los aficionados á la pesca con caña.

Aunque no tan distraída como la pesca con el cebo de la ova, el gusano, el pan, la lombriz y otras variedades de cebo, sin embargo, merece citarse la pesca de la anguila y el barbo con el cebo de cangrejo, por las buenas piezas que con este cebo se capturan.

Aunque la temporada ya va tocando á sus límites respecto á los barbos, no ocurre lo mismo con referencia á las anguilas, á las que se pesca con dicho cebo hasta últimos de Octubre.

La pesca del barbo y anguila con el cangrejo requiere más paciencia, y sobre todo, aparejos mucho más fuertes que para otra clase de cebo.

Requírese que el hilo del carrete sea de mayor consistencia, á cuyo hilo se adosan dos hijuelas de pelo de coco, una de las cuales, ó sea la más larga, de unos 35 centímetros de longitud, y la corta, de 20 á 25, procurando sean pelos de coco fuertes y gruesos.

Unidas ambas hijuelas por otro pelo de coco grueso, en la unión de éste con las hijuelas y en el nudo que forma la unión, se adosa una plomada ó pesa de plomo de 20 á 25 gramos, vulgarmente llamado *tiento*.

En los extremos de ambas hijuelas se atan un anzuelo á cada una, del núm. 30 al 34 (ó lo que es lo mismo, de tamaño grande, llamados anguileros).

Ahora bien; preparado el aparejo, se ceba con un cangrejo cada anzuelo, procurando que el cangrejo sea de tamaño pequeño, y si fuese grande, se pondrá sólo la cola del mismo.

El cangrejo que ha de servir de cebo ha de ser precisamente de los que se hallen próximamente á mudar el caparazón, ó los que le hayan caído el día ó dos días antes, y por tanto, que se hallen blandos ó desnudos de tal caparazón.

Con los que todavía no hayan mudado se coge la hijuela con la mano derecha y se mete el anzuelo por el centro de la parte inferior del remate de la cola, ó sea por donde expelle el excremento, procurando que la punta del anzuelo salga por la parte media ó inferior de dicha cola; en esta forma, se tira del anzuelo y se vuelve á clavar por el mismo agujero; pero esta segunda operación ha de ser en forma que el anzuelo vaya en dirección al centro del cuerpo del cangrejo, y en esta posición, se tira de la hijuela, y el anzuelo queda oculto dentro del cangrejo.

Una vez colocado el cangrejo, se le coge por la punta de la cabeza y se le desnuda de todo el caparazón duro, incluso el de la cabeza y las patas, las que se cortarán una por una, procurando no quede residuo alguno de caparazón ó cubierta dura.

Si el cangrejo fuese demasiado grande, se utilizará, según hemos dicho, sólo la cola, la cual se pondrá en el anzuelo en la misma forma, procurando quede oculto el anzuelo entre la cola.

Una vez cebados los dos anzuelos, se pesará en sitio donde haya grandes profundidades y que las aguas no tengan grandes corrientes, pues estos sitios ó lugares son los más frecuentados por los grandes barbos y anguilas.

Otro de los buenos parajes para esta clase de cebo, y en especial para el barbo de grandes dimensiones, son los chorreros de presas ó saltos de agua, donde éstas pierden su fuerza de corriente.

Una vez el cebo en el agua y sentada la pesa

ó plomo sobre el fondo, puede clavarle la caña en el suelo, y á fin de que pueda apreciarse la pesca, se sujeta el hilo del carrete con un canto de una ó dos onzas entre el carrete y la caña, y tan pronto se note la picada al tirar del cebo, levantará la pesa ó volandera de canto; también puede tenerse la caña de la mano, pero como quiera que con este cebo no son las picadas tan continuas que con otros cebos, se hace más pesado tener la caña en la mano que tenerla fija en el suelo.

Téngase en cuenta que para la anguila el cebo del cangrejo supera á todos los conocidos y es de más positivo resultado empleado en cuerdas que para la caña.

FÉLIX CAPDEVILA MÍNGUEZ

Valladolid, Julio 22 de 1914.



Renunciad á cazar.

Esta es la palabra, y la única solución, ¡aficionados á la caza, renunciad á cazar!

Téngase presente que cuando escribo aficionados á la caza ó cazadores, me refiero siempre á los que cazan dentro de la legalidad y hacen de este *sport* un culto nacional de diversión, de pasatiempo y hasta de higiene; para los otros, los logreros y mercantilistas de lo que puedan cazar sin respetos ni consideraciones de ningún género para el campo ni para sus compañeros de afición, para éstos, nada; cuanto se les restrinja y se los entorpezca sus malas artes, su mal proceder y su falta de respeto á todo y á todos, para éstos, repito, mi desprecio, mi mayor execración, que creo irá unida con la de todos los buenos aficionados que tocamos á diario las consecuencias de sus malos instintos y peores procederes.

Mi pensamiento al estampar las repetidas palabras *renunciad á cazar*, está fijo en las noticias que constantemente llegan á nuestros

oídos, respecto á la voltereta que se intenta dar á todo aquel magno trabajo de aquella numerosa falange de congresistas que tan caballerosa y desprendidamente concurrió el año pasado á aquel primer Congreso Nacional de Cazadores celebrado en España, y que por suerte ó azar correspondió celebrarlo á la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España, con domicilio en esta corte. Con la mayor sinceridad de mi alma he de consignar en este escrito que, si bien es cierto que yo tenía una gran fe y una mayor esperanza de que la buena afición respondería á mis indicaciones de llamamiento para celebrar tan importante y necesario Congreso, nunca creí que superara, como superó en cantidad y calidad de altruistas y honrados cazadores; por ello me considero, no solamente satisfecho y pagado excesivamente por mi feliz iniciativa, sino que declaro también que dentro de mi gran afición de cazador jamás tuve otra satisfacción tan intensa, otra alegría tan permanente ni de tan emocionante entusiasmo para mi espíritu: ¡con qué poco nos contentamos algunos seres, si además somos cazadores!

Vuelvo á mi tema: si por nuestra apatía, si por nuestro abandono y flojedad, cejamos en nuestro derecho á ser atendidos por los poderes públicos; si la Comisión encargada de dictaminar sobre la reforma de la vigente ley de Caza, hace caso omiso de las conclusiones que el Congreso Nacional de Cazadores en tiempo y forma presentó al Ministerio de Fomento, y nosotros, los llamados cazadores, no protestamos y nos defendemos con las energías propias de caracteres fuertes y varoniles como deben ser todos los que se dedican á ejercicios vigorosos, estad seguro, segurísimos, compañeros de afición, todos, salvo excepciones muy contadas, tendremos forzosamente que renunciar al placer de la caza. ¿Que por qué? Por infinitas razones, pero que diciendo la primera sobran todas las demás, y la primera es porque no tendremos campo en donde poder verificarlo sin constante peligro á las denuncias que un guarda grosero y mal instruido por su amo y señor, con ó sin razón quiera ponernos.

Si fueran ciertas, que sí lo serán, las noticias que á nosotros llegan, sobre el espíritu que guía á la Comisión del Consejo Superior de Fomento, para informar y dictaminar con respecto á las conclusiones que el Congreso de Cazadores presentó en dicho centro como reforma á la vigente ley de Caza, todo aquel

hermoso trabajo, fruto de muchos estudios, de grandes esfuerzos de imaginación, de discusiones y controversias inacabables, por evitar perjuicios á todos y cada uno de los diferentes interesados en las cosas del campo, y sobre todo y por encima de todo, por sostener y defender el legítimo derecho de propiedad, como quedó definido y deslindado en cuanto al derecho del cazador afecta, sin recelos ni callejuelas por donde poder evadirse de mala fe, ni con truhanesco propósito, quizá excediéndonos en previsión y transigencias de respeto á lo que en más de una ocasión sería discutible, pero que nosotros ni debíamos ni quisiéramos regatear, por aquello de que mejor puede vivirse con un proyecto de restricción que con el abuso posible; todo aquello, amigos y compañeros de afición, lo que queda expuesto y algo más que seguramente se me quedará sin exponer, sabedlo de una vez, todo, absolutamente todo, quedará preterido, anulado, para que sólo puedan cazar y expansionarse en el campo los grandes propietarios, porque hasta los pequeños quedarán reducidos al papel de feudos de los otros y del caciquismo imperante en todas partes.

¡Mal año y mala hora para los que sin respetos ni consideraciones de ningún género hacia sus semejantes, que como ellos también tienen derecho á las cosas que la tierra cría sin trabajo, cultivos ni gasto particular! ¡Mal año y mala hora para los soberbios y egoístas, que todo lo supeditan al *yo y nada más*! Pero... dejemos las lamentaciones y las frases de condenación de actos para otros momentos y... vamos á lo que al presente nos importa á los buenos aficionados: al noble, al grande, al higiénico *sport* de la caza.

En el número anterior de CAZA Y PESCA, don Dario Alvarez Limeses, cazador nobilísimo y Presidente de la Sociedad de Cazadores de Tuy, y el no menos valioso campeón de defensa de los derechos del cazador, D. Amós Fuentes Calderón, de Medina de Rioseco, así como toda la Junta Directiva de la Asociación Nacional Española de Cazadores, Pescadores y Agricultores de la mencionada población, respondiendo altruístamente á mis excitaciones en otros escritos publicados en nuestra querida revista, nos dan la norma de cuanto debe y puede hacerse con el fin de que nuestros derechos por nada ni por nadie sean conculcados ni preteridos; que todas y cada una de las demás Asociaciones constituidas procuren y hagan lo que hacen y procuran estas personas y Asociación antes citadas, con más lo que

desde aquí hacemos también la Directiva de la General de Cazadores y Pescadores de España, sin vacilaciones ni desmayos y espere-mos resoluciones, pero andando y trabajando, no dormidos, para que nos sorprendan con el *buñuelo* ya hecho.

GREGORIO M. LÓPEZ



LA TEMERIDAD DE UN SABIO

El sabio Kibler, originario de Tubingue, ha regresado á esta población después de un largo viaje por el Océano Pacífico.

Durante su viaje ha realizado una empresa á la que nadie se había aventurado.

Ha penetrado en el interior de la isla de Bougainville, habitada por caníbales, y ha vi-vido entre éstos seis meses seguidos.

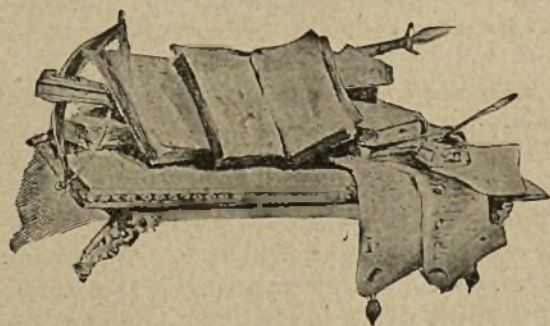
Varias veces quisieron devorarle, pero les convenció de que su carne no valía nada.

Díjoles que estaba enfermo, y que si se lo comían morirían envenenados.

Por último se captó su confianza curando á algunos de ellos con quinina, de calenturas pertinaces.

Aprovechó su estancia para realizar curiosos estudios etnográficos y zoológicos que publicará en breve.

Entre las colecciones que trae, figuran va-rias especies de escarabajos gigantes y de mariposas desconocidas.



Caprichosas reformas de la ley de Caza

Excmo. Sr. Ministro de la Gobernación: Humildemente ruego á V. E. que haga saber al ilustrado Excmo. Ayuntamiento de Lugo, que la ley no se puede reformar más que por los Cuerpos Colegisladores; dicho Excmo. Ayuntamiento ha hecho una trasgresión de la ley

anulando los artículos 40 de la misma y el 69 del reglamento para su ejecución, como podrá ver V. E. si tiene la bondad de leer lo que á continuación copio del periódico *La Razón*, que se publica en la citada capital:

«En la cercana parroquia de Albeiros, y de un tiempo á esta parte, veíanse seriamente amenazados los rebaños de ovejas y aves de corral por numerosos zorros que eligieron á dicha parroquia como centro de operaciones, estableciendo las madrigueras en sus alrededores.

Varios de aquellos vecinos más perjudicados por tan terrible azote, solicitaron de un hábil y conocido cazador de esta ciudad su valioso auxilio para la persecución y exterminio de aquellas *fierras zorrunas*.

Ni corto ni perezoso el bueno de nuestro cazador, alentado tal vez por esas pesetejas que suelen dar los Ayuntamientos en premio de un servicio que tanto beneficia al labrador, dispúsose á dar caza á los banqueteadores huéspedes de Albeiros, logrando, después de mil trabajos, dar muerte á dos hembras y un macho.

Á costillas con sus tres hermosos ejemplares, y lleno de satisfacción por ver coronado con el más lisonjero éxito el principio de sus propósitos exterminadores, dirigióse animoso á esta ciudad, presentando luego su preciada presa en nuestro Ayuntamiento para el cobro de lo que en presupuesto se consigna, en concepto de premio, para esta clase de servicios. Pero ¡oh desilusión! ¿Sabes, lector amado, lo que á fuer de recompensa dijeron al que salvando obstáculos y cruzando desconocidos caminos pasó dos noches de claro en claro y de turbio en turbio?

Oficialmente, después de un detenido y ex-crupuloso olfateo de los *técnicos* allí reunidos, se le dijo que *presentaban síntomas marcadísimos de una muy próxima é inevitable descomposición, y que, en su consecuencia, cuando los animales dañinos se presentaban en tal estado, no se gratificaba á sus matadores*.

Como, al parecer, después de este primer reconocimiento, no había unanimidad de ol-fatos, acordaron un nuevo olfateo, que practicado con detenimiento mayor y después de un *¡cheiran demoro!* (1) lanzado por uno de los más técnicos, unánimemente se ratificaron en su primer dictamen y acordaron un «no ha lugar».

(1) La traducción literal al castellano es «huele mal, diablo».

Pero particularmente dijeron al experto cazador que no había una peseta para tal objeto, y que esa, y no otra, era la razón de no gratificar su valioso servicio.

El lector hará ahora el comentario que mejor le parezca: los vecinos de Albeiros pueden estar satisfechos del celo de nuestro Ayuntamiento, en cuanto se refiere á la protección de sus haciendas, y el cazador premiado, al ver así recompensados sus esfuerzos, no cejará en su empeño hasta el total exterminio de esos astutos é inocentes animalitos.

* * *

No extrañe el comunicante el proceder de nuestro Municipio.

Si se tratara del recibimiento de cualquier personaje, seguramente habría dinero para bombas y banquetes.

¿Qué le importa que á los vecinos de Albeiros, los zorros y zorras les coman sus ovejas, gallinas y demás aves?

Como si les comieran las orejas.

* * *

Es muy lamentable, Exemo. Sr., que una entidad oficial tan importante como un Municipio de capital de provincia, aplique la ley según su estado económico ó sus conveniencias.

Perdone, Exemo. Sr., mi atrevimiento, pero confiando en su benevolencia, me permito rogarle nuevamente que dé las oportunas órdenes para evitar la repetición de los hechos denunciados.

Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 21 de Julio de 1914.—*Francisco Barduena Álvarez.*

• • •

REAL ORDEN ADELANTANDO LA APERTURA DE LA VEDA DE LA PESCA

Ilmo. Sr.: Vista la instancia presentada por una Comisión de vendedores de peces de río de esta corte, solicitando se levante la veda establecida para las aguas de la provincia de Madrid, á fin de que puedan dedicarse al ejercicio de su industria, proporcionándose medios de atender á su subsistencia:

Visto lo informado por el Ingeniero Jefe de la cuarta División hidrológica-forestal y lo

establecido en la ley de Pesca fluvial y reglamento para su ejecución:

Considerando que dado el informe de la División hidrológico-forestal no son de temer daños en la riqueza piscícola que habita las aguas de esta provincia con que se adelante el levantamiento de la veda en los restantes días del mes actual, proporcionándose así muchos beneficios á una clase humilde que con su esfuerzo procura allegarse recursos para hacer frente á las apremiantes necesidades de la vida, y dada la facultad que para la modificación de épocas de veda concede la ley de Pesca fluvial;

S. M. el Rey (q. D. g.) se ha servido disponer que se acceda á lo solicitado, y que, en su consecuencia, se declare desde esta fecha levantada la época de veda para la pesca en las aguas de esta provincia hasta el 28 de Febrero de 1915.

Lo que comunico á V. I. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. I. muchos años. Madrid 11 de Julio de 1914.—*Ugarte.*

Sr. Director general de Agricultura, Minas y Montes.

• • •

¿Qué razones tan poderosas habrá tenido el Ministro de Fomento para acceder á tan absurda como injustificada pretensión?



EN LA SIERRA DE GREDOS

Los Marqueses de Viana y Villaviciosa de Asturias han estado varios días en su campamento del Asperón, en la sierra de Gredos, para ocuparse en elegir sitio de emplazamiento á la casa del coto Real y para apreciar el aumento de la montería.

Los notables y prestigiosos cazadores han escrito entusiasmados de su estancia en la sierra, por la hermosura del tiempo y por el aumento de la montería. En un solo rebaño han visto más de ciento cincuenta machos.

Cobraron dos muy hermosos y bajaron de Gredos al cuarto día.

La casa del coto Real, como las veredas hechas para ella, y como las cacerías de Su Majestad, harán mucho por el fomento del alpinismo, y eso más deberá este sano deporte en España á su Rey D. Alfonso XIII.



LOS EXPLORADORES

El infatigable capitán Iradier ha emprendido una *tournee* de inspección por las provincias del Norte, y según leemos en diversos periódicos locales, el ilustre fundador de los Exploradores hispanos, en todas partes recibe inequívocas demostraciones de afecto.

Las futuras generaciones, impregnadas con los éticos mandamientos del Código del explorador, darán días de esplendor á la Patria.

Hombres sanos, ciudadanos buenos... He aquí la juventud que está labrando con su esfuerzo personal el capitán Iradier, secundado por los Tamames, García Molinas, Trucharte...



GUARDERÍA ILEGAL

(Conclusión.)

Como se ve, pocos serán los guardas que gocen de esta facultad, y en segundo lugar, pocos serán también los términos de su jurisdicción. Desde luego, no tantos como algunos creen, y mucho menos, según he oído, el de cincuenta que tienen las credenciales de dos guardas jurados por el Sr. Gobernador civil de una provincia.

A la falta de capacidad legal de los guardas que tratamos se une de que nunca serán tan independientes en su cometido como debían de ser, pues siempre han de tener algún reparo en denunciar á los socios (que también están expuestos á pecar, como cada hijo de vecino), pues al fin de todo son sus amos, los que les pagan.

Hace poco he leído en este mismo periódico que el Sr. Presidente de una de estas Sociedades se dedicaba á cazar con hurón, en todo terreno y en todo tiempo. ¿Ignoraban esto los guardas de dicha Sociedad? Me inclino á creer que no.

En una ocasión que estaban hablando varios señores, oí retazos de su conversación, y de ellos colegí que se referían al hecho siguiente, que ignoro si era real ó imaginario:

Iba un señor, miembro de la Junta directiva de una Sociedad, á caballo y con tres galgos; se encontró con el guarda de la misma, y después de éste saludarle con todo el respeto que lo hace el criado al amo, le dijo: «D. A., ó Sr. B., ¿me hace usted el favor de enseñarme la licencia de los galgos?»; y el señor le entregó dos licencias; entonces el guarda le dijo: «Le falta á usted una licencia, y haga el favor de adquirirla»; y no pasó más.

Si esto es verdad, encuentro muy correcto y razonable el proceder del guarda, pues me parece excesivamente caro el precio de las licencias de caza con galgo; pero pregunto yo: ¿Hubiera tenido la misma condescendencia el mencionado guarda con otro individuo que no perteneciera á la Sociedad? ¿No es probable que le hubiera exigido el exacto cumplimiento de la ley?

En una ocasión me ocurrió que estando cazando en terreno libre, se me acercó el guarda de una finca próxima, y me dice: «No puede usted cazar aquí, porque está usted á menos de un kilómetro del pueblo.» Yo le contesté: «Hombre, me parece que estoy fuera de los mil metros del pueblo; pero de todas maneras, bastante más cerca estaba cazando su amo de usted hace días y usted le acompañaba, y no creo que le hiciera la advertencia que me hace usted en este momento; pues ha de saber usted, que tan obligado está usted á denunciar á su amo cuando falte á la ley como á mí.»

Este es mi humilde sentir sobre la materia; sólo tengo que añadir que las Asociaciones de cazadores han de tener por objeto no hacer directamente que se cumpla la ley, que como la caza es una propiedad general, y como tal sólo el Estado tiene la facultad exclusiva de cuidarla. Sólo pueden las Asociaciones estimular á las autoridades para que cuiden de esta riqueza y evitar sus trasgresiones.

Yo he sido socio de dos Asociaciones y nos ocupábamos en que se habilitasen trenes á horas á propósito para ir y venir de los cazadores, en conseguir ventaja en los precios de los billetes para nosotros y los perros, abara-

tar y hacer más equitativo el precio de las licencias de caza, y otras varias cosas por el estilo, de las cuales se consiguieron bastantes. Ahora las corrientes van por otros derroteros que creo no son los más acertados.

El objeto principal de estos renglones es explicar lo que hay sobre *Guardería* y sepan en lo sucesivo á lo que hay que atenerse para evitar acaso disgustos serios, porque yo quiero bien á todos mis cofrades en San Eustaquio.

Puede que estas opiniones mías sean discutidas, acaso en este mismo periódico; pero advierto de antemano que creyendo haber cumplido con mi deber, no pienso sostener polémica ninguna sobre la materia; allá cada cual con sus ideas, y deseo buena suerte con ellas.

Rogando le perdonen tanta lata, se despide su compañero en la escopeta.

A. M. B.



EXCURSIONES POLARES

Expedición al Polo Norte.—El derecho á una isla.—
En busca de un continente.—Al Polo Sur.

Ha salido de Bremen el magnífico vapor del Lloyd Norte Alemán *Príncipe Federico Guillermo*, para hacer la expedición al Polo Norte, en la que toma parte el ilustre dramaturgo Benavente.

Con éste hacen la excursión D. Fernando de Cárdenas y Abarzuza, D. José de Carranza, D. Gabriel Mañueco y otros españoles de Barcelona, Granada y diversos puntos.

El itinerario de la excursión polar es el siguiente:

Salida de Bremerhaven: Boulogne-sur-Mer, Leith (Edimburgo), Kikwall, Reykyavik (Islandia), Spitzbergen, Cabo Norte, Hammerfest, Lingseidet, Tomsoe, Dirgemulen, Molde, Merok, Vangsnaes, Balholmen, Gudvangen, Bergen y Bremerhaven.

Deseamos á los excursionistas muchas felicidades en su arriesgado viaje, y un pronto y

feliz regreso para poder saborear los detalles de una expedición que la cultura de los ilustres viajeros que en ella forman parte ha de contribuir á que sea amena é interesante en extremo.

En Cristianía está reunida una Conferencia internacional para decidir de la suerte de la gran isla Spitzberg, sobre la que tienen derechos geográficos Rusia, Suecia y Noruega.

Hasta hace poco nadie se cuidó de ellos; pero la despoblación de los mares del Norte por el excesivo abuso de la pesca empezó á llevar buques á aquellas regiones, cuya importancia ha aumentado por haberse descubierto en ella grandes yacimientos de carbón.

El profesor Otto Baschin, de Berlín, da cuenta en *Die Naturwissenschaften* de un importante proyecto de exploración del Polo Norte, fundado en la inducción científica del notable oceanógrafo americano R. A. Harris.

Este, basándose en las leyes que rigen el flujo y reflujo en las costas y en alta mar, en las de las corrientes marítimas y en el examen del hielo, así como en los datos suministrados por las exploraciones hasta ahora verificadas, deduce que la región polar ártica no está ocupada por un gran océano, sino que existe en ella una extensión de tierra firme, de forma trapezoidal, de una extensión de 1.300.000 kilómetros cuadrados aproximadamente, ó sea casi la de Alemania, Austria, Inglaterra é Italia reunidas.

Dos expediciones americanas están ya en camino para comprobarlo.

Á bordo del vapor *Endurance* saldrá para Buenos Aires el explorador Shackleton, quien se dirigirá hacia la bahía de Weldell para realizar la expedición al Polo Sur.

El otro buque, *Aurora*, que deberá acompañarle, se encuentra actualmente en Hobart.





NOTAS DE PESCA

Cosas curiosas.—Los pescados oyen.—Peces vivos en hielo.—Mujeres pescadoras.—El misterio de una botella.

Un eminente sabio de Bruselas ha publicado un trabajo muy interesante en demostración de que los pescados oyen, de que perciben por medio de sus laberintos auriculares, ciertas vibraciones análogas á las sonoras.

Los pescados que carecen de dichos laberintos auriculares poseen órganos laterales, pequeñas masas de células sensoriales distribuidas en líneas regulares sobre la piel de los anfibios y de los peces.

El papel de esos órganos es muy interesante en lo relativo á la adaptación del pez á su ambiente.

Por su mediación, el animal se informa acerca de la naturaleza de las corrientes.

Y nada, en consecuencia, en la forma que más le conviene.

Diversos naturalistas habían observado que pescados congelados, cogidos entre hielos, habían podido ser vueltos á la vida.

El físico suizo Pictet ha hecho un experimento concluyente.

En una caja que contenía agua rica en oxígeno, y donde flotaban pedazos de hielo, colocó 28 peces de agua dulce.

Y luego congeló lentamente el todo hasta llegar á una temperatura de 20 grados bajo cero.

Los peces quedaron dos meses aprisionados en la caja.

Después fué ésta lentamente descongelada.

Y los peces fueron sacados vivos y coleccionando.

Según Pictet, todo se reduce á operar una congelación gradual y á tener á los peces en agua helada quince á diez y ocho horas antes de provocar la congelación completa.

También hay que descongelar con mucha lentitud.

..

En el Japón son principalmente las mujeres quienes se dedican á la pesca de las perlas.

Para pescar se ponen un vestido especial y se anudan el cabello. Para protegerse los ojos y que no les moleste el agua, llevan unos anteojos en forma adecuada.

Por cada cinco ó diez pescadoras hay un bote tripulado por hombres, que las lleva á los puntos donde se efectúa la pesca.

Estas buzas llegan á bastante profundidad sin aparatos especiales y contienen la respiración de uno á tres minutos.

..

Un asunto misterioso preocupa actualmente á las autoridades marítimas de Hull.

El Negociado de informaciones del citado puerto ha recibido una botella pescada en las costas de Noruega, y que contenía el siguiente mensaje:

«Á bordo del *Angus*. Toda la tripulación se ha sublevado. Hemos chocado con un barco extranjero. Estamos en peligro de irnos á pique.»

El *Angus* á que se refiere el dicho mensaje es un barco pesquero que desapareció el 17 de Noviembre del año pasado.

De Cristianía se ha recibido un despacho que decía que había sido pescada otra botella cerca de la playa de Mesterham.

Contenía el siguiente mensaje:

«Naufragio del *Angus*. Venid en seguida. ¡Dios sabe cuándo nos volveremos á ver!»

Sin duda se ha desarrollado una espantosa tragedia á bordo del *Angus*, y ha perecido toda la tripulación.

..

Sólo á título informativo, recogiendo de periódicos nacionales y extranjeros cuanto se dice de *sport* y en particular de caza y de pesca, publicamos estas curiosidades; pero no respondemos de que los peces oyen y de si se conservan vivos entre hielo aún no hemos hecho la experiencia.



Una exploración en Fernando Póo

El extremo Sur de la isla de Fernando Póo es poco conocido. Recientemente han hecho una interesante exploración á dicho territorio el Vicario Apostólico y el P. Nicolás González, utilizando para ello la lancha automóvil de la Misión.

Según los datos suministrados por el Padre González, en el Sur de la isla se encuentra una vega amplísima que se extiende desde la punta marcada con el nombre de Oscura y la punta Dolores. La vegetación que cubre esta vega es variada y diversa de la del Norte de la isla en muchas especies de plantas, dominando los palmerales, que son abundantes y hermosísimas.

Avanzando por esta vega hacia el interior se advierte que se va cerrando, formando un valle de gran extensión, determinado por la depresión que forman los montes de San Carlos y de Riabba, valle que se estrecha á medida que se interna en la región montuosa.

Los expedicionarios han encontrado que en las cartas geográficas hay algunas inexactitudes que corregir.

Hay caza en abundancia; se ven cabras monteses y monos, especialmente mandriles, que hacen grandes destrozos en las plantaciones.

Se puede ir á esta región desde el Norte por mar y por tierra. El desembarque por mar es, actualmente, poco menos que imposible.

El camino más corto y mejor por tierra es desde San Carlos por Riokoricho.



EL ÚLTIMO CONDE PALATINO

(TRADUCCIÓN DE UHLAND)

Yo, Godofredo, conde de Tubingue,
vendo al fin mi castillo y mis comarcas,
vendo mis campos y mis grandes bosques
porque estoy ya cansado de mis trampas.

Dos derechos no más no vendo á nadie:
mi derecho de caza
y el otro en el convento cuya torre
coqueta, en medio de los bosques se alza.

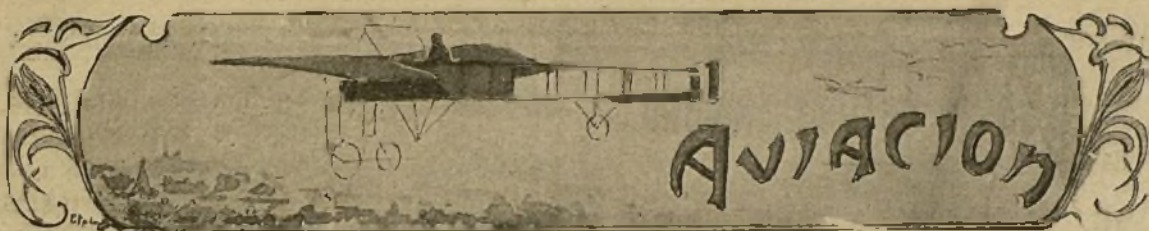
Nos arruinó otro tiempo en dotaciones
y hoy el abad se encarga
de mantener en pago á la jauría
y á los halcones de mi noble casa,
y si fiel me respeta esos derechos,
no lloraré riquezas malgastadas.

Si algún día no oís, monjes, los ecos
de mi trompa de caza,
buscadme por la selva mientras doblan
á muerto las campanas.
Me encontraréis tendido junto al musgo
de alguna fuente umbría y apartada.

Enterradme bajo una verde encina
de aleteos y cánticos poblada,
y decid una misa á San Huberto
por el descanso eterno de mi alma.

Decid por mí una misa
que no sea muy larga.





Aviadores españoles.

En Sangrejo (Pontevedra) realizó varias pruebas notabilísimas ante S. A. la Infanta Doña Isabel el aviador José Piñero, poseedor de un aparato Bleriot, con el que hace verdaderas proezas, entre ellas la de «rizar el rizo», ó sea el salto mortal que dió á conocer en España Domenjoz.

..

Otro aviador español, Juanito Pombo, ha realizado en Santander arriesgados vuelos, llevando como pasajeros al artista Leopoldo Frégoli y al experto piloto Sr. Piñal.

El raid Londres-París-Londres.

En este *raid*, recientemente celebrado, logró el primer lugar el americano Brooks, cubriendo el recorrido en siete horas, tres minutos y seis segundos, con una velocidad media de 115 kilómetros por hora.

En segundo lugar llegó Garros.

En Australia.

Comunican de Melbourne que el aviador Guyot salió para Sidney, llevando correo para dicho punto.

Record de altura y de duración.

El aviador Orlerieh ha batido en Leipzig el *record* de altura en biplano, elevándose á 7.500 metros.

El aviador Boehm Reynold realizó un vuelo en el aerodromo de Joahnnisthal, que ha durado veinticuatro horas y doce minutos.

De Kiew á San Petersburgo.

Ha llegado á San Petersburgo, procedente de Kiew, en un solo vuelo, el aviador ruso Cirkowski.

Inventos españoles.

En el Aerodromo militar de Cuatro Vientos se verificaron las pruebas de dos aeroplanos de construcción española, y cuya invención se debe á don Heraclio Alfaro y á D. Luis Acedo.

El acto fué presenciado por el Presidente del

Consejo de Ministros, Sr. Dato, á quien acompañaba el ex-Subsecretario de Gobernación, D. José del Prado y Palacio.

El Sr. Alfaro hizo algunas pruebas que agradaron mucho á cuantos las presenciaron, encomiando la pericia del inventor y piloto, y lo bien construido que está el aparato.

D. Hermenegildo Montero, piloto inteligente, durante un cuarto de hora estuvo volando, sin elevarse mucho, para que pudieran apreciarse de cerca las características del Acedo.

La esbelta figura de este aparato y la elegancia de sus movimientos causaron gratísima impresión.

Ambos inventores fueron felicitados efusivamente por el Sr. Dato, que reconoció el esfuerzo realizado.

El Presidente se enteró de que los aviadores, no contentos con el buen resultado que van obteniendo, han comenzado los trabajos necesarios para constituir la Sociedad Española de Construcciones aeronáuticas, que nos libre de las tiranías de los mercados extranjeros, y que construya en nuestro país los aparatos que necesiten el Ejército, la Marina y el servicio de comunicaciones postales aéreas, proyectado por el Director general de Correos.

Aviador condecorado.

Ha sido condecorado con la cruz de la Legión de Honor el aviador Pegoud.

La travesía del Atlántico.

Comunican de New-York que han fracasado las pruebas del hidroaeroplano «América», con el que el teniente Porte iba á realizar la travesía del Atlántico, y que se están realizando nuevas pruebas con un motor de 100 H. P.

La vuelta al mundo.

Con motivo de la Exposición del Pacífico que ha de inaugurarse en San Francisco, se celebrará un concurso que consistirá en salir de los límites de la Exposición, dar la vuelta al mundo por los aires y regresar al punto de partida antes de transcurridos noventa días.

La carrera es internacional y el premio es de un millón y medio de pesetas.



El anillo de una gaviota

D. José Raposo, vecino de Sanlúcar de Barrameda (Cádiz), ha tenido la amabilidad de remitirnos un anillo que llevaba en una de sus patas una gaviota que fué cazada el día 5 de Febrero del corriente año en el pinar monte Algaida, á orillas del Guadalquivir.

El referido anillo es de aluminio y lleva la siguiente inscripción: VOGELWARTE-ROSSITTEN-GERMANIA—20635-E., y pertenece, por tanto, al Instituto de pájaros de Rossitten, cuyo funcionamiento dimos á conocer en el artículo titulado «Caminos de las aves de paso» que publicamos en el núm. 71 de CAZA Y PESCA, correspondiente al 1.º de Abril del corriente año.

Hemos enviado á Rossitten dicho anillo y publicaremos el historial de la gaviota que lo llevaba tan luego como nos lo comuniquen de dicho Instituto.



La inteligencia del perro

Mucho se ha dicho y escrito acerca de la inteligencia del perro y de su fidelidad, no faltando quien haya asegurado que el can es un animal pensante.

He aquí unos cuantos casos que parecen demostrarlo.

Cuéntase que antes de la Revolución francesa, el célebre cirujano Pibrac encontró un día cerca de su puerta un perro que tenía una pata quebrada, y que daba muestras de sentir dolores agudos. Lo recogió, le arregló la pata, se la vendó y le curó. Durante y después de la cura el perro le manifestaba un agradecimiento tan profundo, que su salvador creía haberlo conquistado para siempre. Pero el perro tenía otro amo. Cuando pudo correr salió y no volvió; el cirujano casi llegó á arrepentirse de su buena acción.

Cinco ó seis meses más tarde el perro se presentó nuevamente en casa de Pibrac, á quien colmó de caricias, aunque sin respon-

der á las suyas. Poco después le tiraba de la ropa como para llamarle la atención hacia algún objeto. Este objeto era una perra conocida suya, que tenía una pata rota, y á quien él llevaba allí para que su bienhechor la curase.

La historia del perro del limpiabotas que metía las patas en el arroyo y manchaba el calzado á los transeúntes para que su amo tuviera que hacer es mucho más conocida.

Este perro fué comprado por un lord, que lo llevó á Londres; pero como el animal echase de menos á su antiguo dueño, se escapó de su nuevo domicilio, siguió á una silla de posta, llegó á Dover, se metió en uno de los buques que hacen la travesía del Canal de la Mancha, desembarcó en Calais, y desde allí encaminóse á París, donde residía el limpiabotas.

No menos curioso es lo que se refiere de otro perro á quien su amo enviaba diariamente á buscar su periódico á uno de los infinitos kioscos de París. El noble animal cogía con los dientes su moneda de cobre, llegaba al kiosco, sobre cuyo mostrador ponía las patas delanteras, y volvía precipitadamente con el periódico. Algunas veces el vendedor le entregaba uno distinto; pero cuando tal sucedía negábase á admitirlo, y no cesaba de ladrar hasta que le entregaba el que tenía costumbre de llevar.

El perro del abate llamado *Treinta mil hombres*, que, cuando no tenía compromiso, aceptaba las invitaciones que le hacían para ir á comer, y las rehusaba en caso contrario, es una demostración irrefragable de su inteligencia.

Recordaremos el caso de *Bocanegra*, al servicio de uno de los conventos de París, y al que, por lo visto, no se le daba suficiente ración. Habiendo observado que todos los religiosos que iban llegando tarde después de la comida de la comunidad tiraban del cordoncillo que movía una campanilla, á cuyo sonido acudía el cocinero con la ración del rezagado, creyó muy oportuno imitar á los frailes. La estratagema hizo gracia al repostero, que durante algunos días trató al perro á pedir de boca. Pero como el can, contento del resultado, quisiera regalarse varias veces al día, y menudease los repiqueteos, se descubrió el pastel, y desde entonces fué encadenado y puesto á ración.



TIRO DE PICHÓN

En Granada.

Con motivo de las fiestas que en Granada se celebran todos los años para solemnizar el Santísimo Corpus Christi, y organizadas por la Sociedad de Tiro de Pichón de la misma, tuvieron lugar las tiradas extraordinarias, que constituyen uno de los más recreativos números del programa oficial de festejos que componen las citadas y tradicionales fiestas granadinas.

El resultado de estos cultos recreos, que estuvieron bastante animados, fué el siguiente:

PRIMER DÍA. Tiro de prueba.—Quedaron disputándose después del cuarto pichón, los Sres. Mora y Ruiz, ganándolo éste en el séptimo pájaro.

Premio de SS. MM.—Llegaron al sexto pájaro los Sres. Lazo, Ruiz y Martínez, los cuales siguieron empatados hasta el noveno pichón, en que ganó el premio el Sr. Ruiz con el 50 por 100 de las entradas, partiendo Lazo y Martínez lo correspondiente al segundo premio.

Premio del Ayuntamiento de Granada.—Quedaron después de los pichones fijados, los Sres. Martínez y Lazo, que ganaron respectivamente el primero y el segundo premio.

Premio del Gobernador civil de la provincia.—Quedaron disputándose después del tercer pájaro, los Sres. Mora, Manella y Ruiz; fué ganado por el Sr. Manella, y el segundo lo obtuvo el Sr. Mora.

SEGUNDO DÍA. Tiro de prueba.—Quedaron en el cuarto pichón, los Sres. Simancas, Mora y Lazo, siendo ganada por éste en la sexta vuelta.

Premio de S. A. R. la Infanta D.^a Isabel.—Llegaron al quinto pájaro sin cero, el Sr. Lazo, que ganó el premio, y el segundo lo obtuvo el Sr. Herrera.

Premio de la Diputación provincial de Granada.—Quedaron solos después del quinto pájaro, los Sres. Mora, Lazo y Herrera, los cuales sostuvieron un lucido empate, ganando el premio en el noveno pichón el Sr. Mora, en cuyo tiro hicieron cero los otros dos contrincantes, que continuaron la lucha para el segundo premio, obteniéndolo el Sr. Lazo en el pájaro diez y siete.

Premio de la Sociedad Casino Principal.—Pasaron del tercer pájaro cuatro tiradores, y

ganó el premio el Sr. Lazo en el noveno pichón y el segundo lo obtuvo el Sr. Martínez.

TERCER DÍA. Tiro de prueba.—Fué ganado por el Sr. Lazo, que hizo seis pájaros buenos.

Premio de SS. AA. RR. los Infantes D.^o Luisa y D. Carlos.—Llegaron al quinto pájaro sin cero el Sr. Pérez que ganó el premio y llevándose el segundo el Sr. Martínez.

Premio de la Real Maestranza de Granada.—Fué ganado por el Sr. Lazo, quedando para el segundo premio los Sres. Ramírez y Rodríguez, que partieron el importe correspondiente al mismo.

Premio de la Unión Española de Explosivos.—Los Sres. Lazo, Martínez y Herrera llegaron al décimo pájaro y ganaron el primero y segundo premio respectivamente.

Premio de esta Sociedad.—Este premio, llamado de consolación, lo obtuvo el Sr. Rodríguez y el segundo el Sr. Ramírez.

Copa costeada por todos los tiradores que para optar á ella, se inscribieron.—Fué por el Sr. Herrera, llevándose el segundo el Sr. Lazo.

B. K. CIN.

(Por necesidades de ajuste quedó fuera en números anteriores este original que reproducimos por considerarlo de interés.)

Otro triunfo del Marqués de Villaviciosa.

Nos comunican desde Mieres (Oviedo) que el Tiro de Pichón ha estado concurrendísimo, ganando el primer premio, consistente en la Copa del Rey, el Marqués de Villaviciosa.

Un reloj ofrecido por el Ayuntamiento que constituía el segundo premio, correspondió á D. Benito Solana, y á D. Agustín Cuesta el tercero, una pitillera, regalo del Infante don Carlos.

En Santander.

S. M. EL REY GANA EL PRIMER PREMIO.

En el Tiro de pichón de Santander se ha celebrado un interesante concurso que organizó la Sociedad de cazadores de aquella capital.

Tomaron parte en la tirada del primer día trece escopetas, entre ellas el Rey, el Infante D. Carlos y el Príncipe Jenaro.

Al final quedaron solos el Rey, D. Carlos y el Sr. Sarasqueta.

El Rey mató el pichón 21, sin ningún cero, ganando el primer premio, consistente en una copa de S. M. y 1.000 pesetas.

El segundo premio, 500 pesetas, regalo del Casino de El Sardinero, lo ganó el Sr. Sarasqueta, y el tercero D. Carlos.

Cedió S. M. el premio para una segunda tirada.

Correspondió el segundo premio, regalo del Casino de El Sardinero y 500 pesetas, al Sr. Sarasqueta, y el tercer premio, que era una escopeta regalada por el fabricante de Eibar D. Joaquín Fernández, le correspondió al Infante D. Carlos.

Seguidamente se jugó la segunda tirada para disputarse la copa del Rey, que él mismo había ganado y cedido nuevamente.

Ganó la copa del Rey el tirador D. Enrique Camino, y el segundo premio de esta tirada D. Enrique Irureta.

Tomaron parte veinticuatro tiradores, entre los que figuraban el Rey y el Infante Don Carlos.

El segundo día tomaron parte en el concurso diez y seis tiradores.

Don Alfonso quedó excluido al sexto pájaro.

Ganó la copa D. Arsenio López, que mató los diez y seis sin cero.

Dicho señor quedó el último con el Infante D. Jenaro, dándose el caso de que se disputaran el premio al final dos tiradores zurdos.

El Rey felicitó á D. Arsenio López.

Hízose después una segunda tirada, en la cual disputáronse premios destinados á obsequiar á las señoritas que asistían á la fiesta.

Ganó el primer premio S. M. el Rey y lo entregó á la señorita Anita Campo; el segundo, el Sr. Pombo, dándoselo á la señorita Rosario Villota; el tercero, el Infante D. Carlos, quien lo entregó á la señorita Carmen Pérez Cabrero; el cuarto, D. Enrique Camino, y lo regaló á la señorita Conchita Gutiérrez Cosío, y el quinto fué ganado por D. José Pereña, entregándoselo á la señorita de Pineiro.

La fiesta resultó muy brillante y animada.

En Valencia.

En la pista de la Exposición se celebró el concurso regional de Tiro de Pichón á brazo.

El total de tiradores inscritos fué de 47, de Valencia, Alicante, Castellón, Burriana, Carcagente, Paterna, Alcañar, Vinaroz y otras poblaciones.

Las condiciones eran 12 palomas en dos tardes.

Las palomas fueron soltadas por cuatro famosos colombarios, que ganaban 50 céntimos por paloma que erraban los tiradores.

Para tiradores vencedores hubo ocho premios en copas, donadas por las autoridades, y cantidades en metálico.

También hubo premios de escopetas y accesorios de caza.

Sólo hizo la tirada completa el Sr. Albors, que llegó al final sin cero, ganando la copa de S. M. el Rey y 1.000 pesetas en metálico.

Los demás premios, hasta 18, los ganaron los Sres. Estruch, de Alicante; Espluges Martínez, de Játiva; Domingo Cubedo, de Burriana; Benito de Aldaya y Hernández, de Alcocer.

El premio ofrecido á los colombarios fué ganado por uno que se apoda *Rey*, que le erraron 71 palomas.



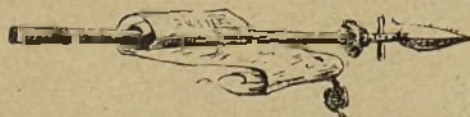
Servicios de nuestros guardas jurados

Los guardas jurados de la Asociación General de Cazadores y Pescadores de España continúan trabajando con el celo y el entusiasmo que les distingue, por la fiel observancia de las leyes de Caza y Pesca.

En la última quincena han detenido y denunciado á José Ruiz López, domiciliado en Madrid, calle de la Madera, núm. 13, bajo, al que ocuparon 18 kilos de peces; á Isidro Gómez Alonso, que habita en esta corte, plaza de San Ildefonso, núm. 8, á quien ya denunciaron otra vez por infracción de la ley de Caza, y á dos vecinos de Valdemorillo, cuyos nombres sentimos no recordar, á quienes ocuparon 500 lazos y gran cantidad de conejos, que fueron destruidos por el fuego.

Para detener á estos últimos, los guardas tuvieron que pasar dos noches en un vedado de las inmediaciones de dicho pueblo, y después de estrecha vigilancia y en servicio combinado, consiguieron dar caza á los dañadores.

Merece grandes elogios la conducta de estos guardas, que no descansan ni un solo momento, trasladándose de un punto á otro con la rapidez necesaria para conseguir su objeto.



NOTAS DE SPORT

Boxeo.

En Londres se ha disputado el campeonato del mundo de raza blanca, combatiendo el campeón francés Georges Carpentier y el americano Gumboat Smith, resultando vencedor Carpentier.

Natación.

En Barcelona se celebraron los anunciados *matches* de natación, entre los equipos Hércules de Mónaco y el Club Náutico de Barcelona.

Tanto en la carrera de 400 metros, como en el *water-polo*, vencieron los catalanes.

* * *

En el concurso de natación verificado en el Sena ganó el premio el nadador Hermant.

Regatas.

En las últimas regatas celebradas en Gijón ganaron premio los balandros *Gerineldo*, *Tonino*, *Gilda*, *Narria* y *Carmina*.

* * *

En San Sebastián obtuvo la copa el balandro *Dóriga*.

Ciclismo.

En las pruebas de la carrera Matilla, la clasificación del *handicap* fué la siguiente: 1.º, D. Manuel Gallego; 2.º, D. Pablo Díaz; 3.º, D. Ramón Valentín; 4.º, D. Aurelio Campa; 5.º, D. Ernesto Serrano; 6.º, D. Faustino Fuertes, y 7.º, D. Pedro Sigüenza.

La prueba de 14 kilómetros se clasificó en la siguiente forma: 1.º, D. Luis Catalán; 2.º, D. Felipe Aranda; 3.º, D. Eduardo Sanz; 4.º, D. Carlos Medina; 5.º, D. Rafael Santos; 6.º, D. Juan Acosta; 7.º, D. Antonio López, y 8.º, D. Francisco Rodríguez.

* * *

En la carrera organizada por la Unión Deportiva Matritense, obtuvieron premios: D. Faustino Fuertes, D. Angel Rodríguez, D. Carlos Fernández, D. Avelino Delgado, D. David Robledo, don Víctor Vinagre, D. Fernando Salvadores y D. Pablo Díaz.

Motociclismo.

En Milán se ha verificado la carrera motociclista, circuito Valle Picino, obteniendo los primeros premios los Sres. Baino y Berdino.

* * *

Automovilismo.

El motociclista Dubost ha cubierto los 800 kilómetros que separan París de Marsella, en diez y siete horas y treinta minutos en una sola etapa.

En Berna (Suiza) se ha verificado un concurso de automóviles, consiguiendo el primer lugar M. De Dard y premio para el mejor tiempo Veladini.

Aerostación.

El dirigible alemán *L. 3* ha volado veintidós horas sin interrupción.

* * *

En el jardín de las Tullerías de París se celebró un accidentado concurso de globos, resultando vencedor el *Sagitario*, tripulado por M. Rumpelmayer.

Foot-ball.

En Bilbao se jugó el *match* Arenas-Barcelona, en el que ganaron los vizcaínos.

Hípismo.

La Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España ha publicado ya el programa de la reunión de otoño en Madrid, que es análogo al del pasado año.



El sport automovilista

Para demostrar el arraigo que el *sport* automovilista va tomando entre la gente de rancia prosapia, vamos á consignar algunos de los presidentes y secretarios de algunos Clubs extranjeros:

En Alemania figuran como presidente, S. A. R. Duque Víctor de Ratibor, y como secretario, el ilustre Contraalmirante P. Rampold; preside el Club Automovilista de Inglaterra S. A. R. Duque de Connaught; en el de Italia desempeña la secretaría el Conde Gastone di Miraflore; el de Mónaco lo preside S. A. R. Alberto I; en los Países Bajos actúa de secretario el Barón B. W. van Veldern; en Portugal el Conde Jiménez de Molina, y en Rumania lo preside el Príncipe George Bibesco.



CONSULTORIO DE "CAZA Y PESCA,"

Consulta:

D. A. V.—Soria.—Un individuo provisto de *licencia de uso de armas de caza y para cazar*, ¿puede en tesis general usar dicha escopeta en época de veda?

Resolución:

En efecto, y como dice nuestro consultante, sólo el dueño ó el arrendatario y personas por éstos autorizadas con arreglo al art. 18 de la Ley y 9.º del Reglamento, podrán cazar libremente con las restricciones legales; los que no se encuentren en estas condiciones sólo podrán transportar la escopeta, pero no hacer uso de ella.

Consulta:

G. de la Z.—El Vigo de Mena.—Un guarda jurado denunció á dos individuos por infracción de la ley de Caza, y uno de ellos probó que no estuvo cazando, absolviéndole el Juzgado municipal y reservándole el derecho á indemnización de daños y perjuicios; pero el Juzgado de primera instancia denegó este derecho. ¿Qué debe hacerse con ese guarda? ¿Por dónde debe hacerse la demanda, por el distrito del guarda denunciante ó por el del que resultó denunciado?

Resolución:

Si se probó que la denuncia era falsa á sabiendas, se le puede perseguir al guarda por este delito, siendo Juez competente el del lugar donde el hecho se realizó, con arreglo al art. 15 de la ley de Enjuiciamiento criminal.

Desde luego suponemos que el Juzgado de primera instancia reconocería que la denuncia era falsa, aunque denegase el derecho á la indemnización.

Consulta:

J. A.—Gijón.—Los dueños de los molinos á quienes se les concedió el agua pero no la pesca, y que no pusieron las rejillas que ordena la ley, así como los propietarios de las fleas que atraviesa el canal, ¿tienen ó no derecho á impedir la pesca?

Resolución:

La poca claridad con que suele expresarse la legislación de pesca da lugar á muchas dudas respecto á la interpretación de su articulado.

Hay una distinción entre aguas públicas y sus derivaciones y aguas de dominio privado, y existe otra distinción entre la pesca con caña y anzuelos legales y la que se realiza con otros artefactos.

La pesca en aguas de dominio público y sus derivaciones es libre para la caña y anzuelos lega-

les, y los dueños de los terrenos ribereños no pueden impedirla en una extensión de tres metros de las márgenes.

El art. 11 de la ley de Pesca y los 73, 74, 75 y 76 del Reglamento hablan de esas rejillas á que se refiere el consultante y los artículos 130 de la ley de Aguas, 23 y 43 de la ley de Pesca y 4.º del Reglamento, entre otros, da esa libertad de pescar en los cauces públicos.

NOTICIAS

Nos comunican de Ariza (Zaragoza) que estando cazando Faustino Ruipérez, se le disparó la escopeta, causándole la perdigonada una grave herida en el vientre.

Hacemos fervientes votos por que la lesión que sufre nuestro compañero carezca de importancia y se encuentre el Sr. Ruipérez, en breve tiempo, completamente restablecido.

★

La Representación del Tiro Nacional en Madrid ha establecido una Escuela Militar, con el mismo carácter oficial é igual extensión y prerrogativas que las dependientes del Estado, donde los jóvenes podrán recibir la instrucción militar y se les expedirá el correspondiente certificado á los efectos legales.

★

Notas de caza; está próxima á agotarse la primera edición de tan notable libro, cuyo autor es el entusiasta aficionado D. Francisco Bru.

Por lo interesante, ameno é instructivo debe figurar en la biblioteca de todos nuestros lectores.

Los que deseen adquirirlo pueden dirigirse á la Administración de esta revista, que los facilita al precio de 2 pesetas; nuestros lectores de provincias enviarán 30 céntimos más para franqueo y certificado.

★

Legislación de caza, pesca y uso de armas, por el capitán de la Guardia Civil D. Agustín Álvarez Navarro. Tercera edición.

De venta en la Administración de esta revista. Precio, 1,50 pesetas; nuestros lectores de provincias enviarán 30 céntimos más para franqueo y certificado.

Imprenta de Jaime Ratés, plaza de San Javier, 6.